

915

reseñas andragógicas

GUAYACÁN

DePADINEA • CORDOBA



GUATICAVA

RESEÑAS ANDRAGOGICAS

DEPAD
CORDOBA

DINEA
ARGENTINA

AÑO I N° 2

Registro de la Propiedad Intelectual (en trámite)

CORDOBA, 31 de octubre de 1972

D E P A D

RAUL AUGUSTO PEDERNERA
SUPERVISION GENERAL

RAUL A. SANCHEZ C.
COORDINADOR GENERAL

ANGELA M. MARTINEZ
COORDINADOR ADJUNTO

GUATICAVA propone el canje con publicaciones similares
Dean Funes 765 - CORDOBA - ARGENTINA

AQUI Y AHORA

La problemática educativa en todos sus niveles, tiene indudablemente connotaciones con las concepciones del mundo y de la vida humana. Resulta imposible una explicación de la primera sin adentrarse en las otras dos, so pena de pecar de teorizadores arbitrarios.

El problema educativo es siempre dependiente de una rigurosa concepción del mundo y de la humanidad. Consecuentemente y por contrario imperio, podemos señalar sin temor a equivocarnos, que una concepción de la vida y el mundo, sentida y vivida por una generación que se educa, participe o no del sistema, traduce un ideal que engendra una teoría educativa.

La armonía entre esos dos polos interactuantes, se refleja cristalinamente en el menor detalle agónico.

Quizás la desarmonía entre esos factores puede eventualmente pasar desapercibida en el mundo de los niños, a quienes el sistema conforma a ideales obsoletos o a los de *aquí y ahora*, pero que sólo serán recuerdos del ayer en el mañana que les toque vivir.

En la educación de los adultos, no entendida como mera alfabetización, a la que le restamos razón de ser, sino como eslabones de una educación continua y permanente que despierte al hombre a una plena inteligencia de su función, aquella desarmonía limitaría al educador de adultos a lo externo y torpe del problema educativo y le impediría ver lo que en él hay de invisible pero esencial.

Poca o ninguna contribución fecunda podrá aportar en consecuencia el coordinador de adultos que intente, consciente o inconscientemente, apoyar su accionar en concepciones no imperantes en el "*aquí y ahora*".

Ello le impone la obligación ineludible de balancear permanentemente las ideas vigentes y vivir en contacto y permanente diálogo crítico y creador con la honda realidad social y espiritual de la comunidad a la que sirve dentro del contexto socio-económico-cultural del país y del mundo.

Dice Ortega y Gasset que "El espíritu del tiempo, las ideas de la época, en su inmensa mayoría y porción están en mí, son las mías. El hombre desde que nace va absorbiendo las convicciones de su tiempo, es decir va encontrándose en su mundo vigente".

Pero el mundo es dinamismo, cambia constantemente. El hombre va creando otros nuevos y así cambia su vida, su alma y su espíritu.

De allí que el "aggiornamiento" cultural del educador sea la plataforma de lanzamiento necesaria a toda reforma, ya que ello de por sí repercutirá sobre su actividad pedagógica y/o andragógica y mejorará el espíritu del accionar educativo, su calor, su color, su emoción, sus formas.

Nada podrá producirse si pretendemos sustentar nuestro accionar educativo en las viejas concepciones de la educación que nos dieron.

En la educación de hoy, la persona humana debe ser el principio, el sujeto y el fin para dar respuesta a las necesidades nuevas de un mundo en cambio.

RAUL AUGUSTO PEDERNEIRA

Delegado

PROBLEMATICA DE
LA EDUCACION DE
A D U L T O S

PSICOLOGIA DEL ADULTO

FASES DE DESARROLLO

Dr. Cyril De KEYSER

(II)

Se podría resumir el primer período, diciendo que es el período en el que uno se concentra en sí mismo y en su propia vida.

El segundo período va desde los 30 a 40 años. Es el período de acumulación de energía, de primera expansión.

La segunda fase del desarrollo podría llamarse verdaderamente el tiempo de plenitud. Es la generación mediana que llega desde los 30 a los 40-45 años, en medio del camino de la vida, como ha cantado Dante y otros poetas, en la edad media de la vida. Es el período en el que se ha proyectado la primera edad; vive siempre esta primera edad en el futuro de la plenitud. La plenitud vive conscientemente en el presente con conciencia suficientemente histórica y proyectada en el futuro también.

Es el climax de la vida, tanto visto desde la edad anterior como de la edad que sigue. Integra el pasado con el futuro en una intensa actividad en el presente, pero es típico también que el sentimiento de perder tiempo sea vivido en su conciencia. En la misma edad siente la fuerza de dominar la vida y por primera vez fundamentalmente se dá cuenta de sus límites y de la necesidad de especializarse, en el árbol sólidamente plantado y arraigado. El máximo peligro de esta edad está en perderse completamente en la extraversión material y social.

El aspecto positivo importante es el hecho de que se realiza, más o menos, en este período lo que fue diseño, propósito o proyecto en la edad anterior son las actividades que identifican al hombre con su vida y que tienden a darle un sentimiento más.

Es también el período de intereses políticos y sociales, es la edad de la disminución de los rendimientos, con el peligro de superestimar el valor del rendimiento.

Si no hay suficiente tiempo libre, recreador, es la edad de crisis en la existencia extravertida, aún en naturalezas vitales y fuertes no es raro que haya el sentimiento de fracaso o de desacierto porque las metas fueron o por sí mismo o por el medio ambiente sobreexaltadas.

Es una fase de extraversión en el desarrollo de la biotipología y de la constitución física.

Se revela esta edad como crítica, no metafísica o interesada, y de menor intensidad religiosa.

Tiene esta generación poca solidez afectiva, es la edad de la competición, es para el hombre a menudo, la del riesgo crítico de preferir la existencia de rendimiento fuera de la casa o de su familia. Muchas veces hay también conflictos y competición con la edad que sigue, que tiende a desconocer la legitimidad de sus sentimientos de superioridad, lo que para el grupo medio es el sentimiento más caro.

Es el tiempo de enfocar las preocupaciones de su propia vida.

En el trabajo una persona mejora en su habilidad y experiencia; los jóvenes científicos comienzan a realizar sus propias investigaciones; el maestro organiza su material para obtener mayor efectividad; la madre tiene hijos y los cria con facilidad y placer; el padre de familia adquiere habilidad para el equipamiento de su hogar; el obrero calificado llega

a su máximo de rendimiento por su perfeccionamiento.

Este es el período de menor introspección. Las du
das acerca de uno mismo se han dejado de lado. El ego
está emanando la situación, la madurez no introduce
nuevos elementos y la situación es generalmente esta-
ble y satisfactoria. Los estudios de la personalidad
de los adultos indican que este es un período de gran
estabilidad, libre de ansiedades y con un cuadro psi-
cológico de orden; las mujeres más viejas, seguramente
recuerdan esta edad como la mejor de la vida.

Todo esto tiene alguna consecuencia en cuanto al
trabajo de formación y de educación de adultos. Pare-
ce, según la experiencia alemana, que esta generación
es la menos sensible a la necesidad o al valor del tra-
bajo de educación. En la totalidad de la formación de
cursos o seminarios u otras actividades, representan es
te grupo cerca del 10%, mientras que la primera fue
representada con un porcentaje del 40%, es decir lo
que no valoriza el trabajo educativo.

Si se manifiesta la tendencia a la educación, esta
tiene un carácter fundamentalmente diferente, desde
el punto de vista del grupo de 20 a 30 años.

Quiere este grupo cierta forma más formal. Quiere
el "reciclaje" promocional sobre todo a niveles de
su contexto. Tiende más a formas representativas y pú
blicas, abiertas de actividad formativa, o a semina-
rios de carácter especializado, formas metodológicas,
tales como el debate público, simposio, entrevistas co
lectivas y conferencias públicas formales, que también
son muy apreciadas.

La dirección es también más formalizada, abierta
y muchas veces, o casi siempre, constituido por perso
nas de la misma edad. Hay algunos casos relativamente
raros, de personas cuyas tendencias de rendimiento,
se satisfacen con el trabajo de educación misma.

Debemos prestar atención al caso especial de la

mujer en esta edad.

Para ella se muestra este período como una primera crisis vital, no solamente para solteras, precisamente por las razones indicadas en el comportamiento del hombre. En estos casos se manifiesta una tendencia no a una ayuda educativa, sino terapéutica, y también para solteras, si las tendencias de vitalidad son más o menos frustradas o insatisfechas.

Se sublima esta vitalidad en caminos espirituales, se dirige a las actividades de formación personal, es la edad favorable para el trabajo de grupos de sensibilización social, más o menos de carácter psicoterapéutico, con relaciones afectivas.

Los estudios sobre educación de adultos, indican que en este período, la educación se utiliza como un medio de acumular y organizar las propias energías.

Predominan las formas de educación instrumental, utilitarias, con énfasis en las mejores ocupaciones y en las tareas relacionadas con el hogar; sin embargo, aparecen las formas de educación expresivas relacionadas con la tarea de llegar a ser miembro de un grupo de amigos; uno entra en un grupo de danza o para jugar a las cartas, o en un curso para estudiar un idioma extranjero, asegurándose primero que los otros miembros del grupo son personas con las que uno puede divertirse.

... Y Dios no te de paz,
y sí gloriai".

REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA

Prof. Dr. J.M. AGUIRRE

Cuando, con dieciseis años de experiencia en la docencia secundaria, me enfrenté a un curso de adolescentes de la DINEA, pensé que la mencionada experiencia era fácilmente adaptable al nuevo público, y que sólo debería efectuar algunos reajustes en los métodos didácticos, enfatizando en lo simple y repetitivo.

Obviamente, no fue así: los reajustes crecieron hasta transformarse en nuevos enfoques, pautas, y sobre todo nuevas prácticas; de todo ello trataré de hacer una rápida síntesis, que espero beneficie a quienes transiten un pasaje similar.

LA ACTITUD: digamos genéricamente que la docencia es una misión, y que quien la encara como una simple tarea la minimiza y pierde dignidad y enjundia.

Ahora bien, si esto es válido para el orden secundario donde la muchachada intuye rápidamente y fácil los kilates del profesor, lo es infinitamente más en el orden de adolescentes adultos, los que dependen mucho más del maestro, no sólo por supuesto, en lo intelectual y cognoscitivo, sino especialmente en lo emocional: hay una mayor necesidad de que la comunicación vivencial sea, tenga el calor humano que ese adulto quiere y necesita ver en el hombre o mujer que llega hasta él.

No voy a caer en el lirismo remanido del apostolado, sólo dejo sentado que, a igualdad de responsabilidad

des, las consecuencias se magnifican, para bien o para mal, en la enseñanza de adultos.

EL NIVEL: en el orden secundario, el profesor logra a menudo un efecto de arrastre en los alumnos, a los cuales motiva fácilmente para remontar vuelo en ciertos temas, sabe que, unos más otros menos, lo siguen. En el orden de adultos, no hay efecto de arrastre, salvo contadas excepciones: el efecto es de empuje, o sea que el maestro motiva, y calibra el resultado: pide más a éste, menos a aquél, vigila el humor del de más allá, festeja la ocurrencia del más acá, y así sucesivamente. Esto último no es en absoluto molesto, porque a veces se remonta vuelo bastante alto, y el pago es un brillo peculiar en los ojos del jovencito entusiasmado...

LA ATENCION: fácilmente dispersa en el secundario, donde el docente debe extremar recursos para mantenerla en los educandos, se hace fija, casi dolorosamente concentrada en los adultos, poco amigos de perder el tiempo, y conscientes de que deben compensar un atraso de años con un esfuerzo redoblado; el maestro exigido durante dos o tres horas, debe efectuar prodigios de dinamismo y agilidad, con la vista fija al mismo tiempo en el dosaje de uno y otro: el punto de equilibrio es delicado, y el desequilibrio, fácilmente perceptible pero algo dificultoso de corregir.

LA CONDUCTA: problema de pequeño a grande en el secundario, según variaciones de las partes intervinientes en el proceso, prácticamente no existe con el adulto, ni aún con aquellos adolescentes; se da con mucha frecuencia entre estos últimos la interacción disciplinaria, el llamado de atención de la mayoría a uno o unos pocos que propician un conato de indisciplina. Nuevamente el factor responsabilidad y conciencia del atraso inciden favorablemente en el proceso áulico.

SOLIDARIDAD: se presenta a nivel secundario, para o-

cultar una falta o para obtener una ventaja. Entre los adultos, se manifiesta en aspectos más positivos: ayudar a resolver un problema, llevar con el diálogo a los más lentos hasta igualarlos a los más despejados. Tiende a desaparecer si se le da a la clase un carácter competitivo.

RENDIMIENTO: Parejo en uno y otro nivel, más tardío en aparecer en el secundario, consolidado con cierta rapidez entre los adolescentes adultos. En uno y otro caso, desparejo y difícil de evaluar: el alumno secundario ha sido preparado para la competición escolar, lo que es muy discutible; el adolescente busca prepararse para la competición vital, con criterio más estrecho, quizás, pero también más maduro.

CONCLUSIONES: No podemos adoptar otro punto de vista que el humano, y por lo tanto, no podemos ver en nuestros alumnos otra cosa que personas, que adolescentes en formación; por ello, aquel carácter misional de que hablábamos al principio, debe prevalecer dondequiera y ante quienquiera que sea nuestro auditorio, el destinatario de nuestro mensaje. Adolescentes del secundario y adolescentes de un Centro Educativo para Adultos pueden diferir en muchas cosas, que enmarcan, que dan un entorno, pero coinciden en edad, en esa edad que es ansia, sed, rebeldía, inquietud, entusiasmo, fe; con esos materiales, delicados, difíciles, explosivos a veces, pero siempre nobles, debemos trabajar.

Y si debo terminar estos breves apuntes con una reflexión inspirativa, y quiero hacerlo, valga esta cita de don Miguel de Unamuno, que muy bien sirve de mensaje a los educadores que aspiran a tener algo más que alumnos, a tener discípulos.

Dice el vasco salmantino en su "Del sentimiento trágico de la Vida": *...Y perdona si te he molestado más de lo debido e inevitable, más de lo que, al tomar la pluma para distraerte un poco de tus distracciones, me propuse. Y DIOS NO TE DE PAZ, Y SI GLORIA!"*

LA CONCIENTIZACION EN LA
PEDAGOGIA CONTEMPORANEA

*Cuestionamiento a la
pedagogía tradicional*

Prof. Fernando Martínez Paz

Para hacer el análisis de algunos de los temas centrales planteados por la "concientización en la pedagogía contemporánea", es necesario transitar los caminos abiertos por nuevas reflexiones pedagógicas, que se resuelven en una actitud crítica, tanto de los presupuestos fundamentales como de los métodos y consecuencias de la pedagogía tradicional.

Así, esta "pedagogía de la concientización" cuestiona:

1. La educación organizada como un servicio público nacional y cuyo fin es ofrecer con la mayor rapidez y el menor gasto las garantías de determinados conocimientos a un número cada vez más elevado de ciudadanos, aunque la mayoría de las veces no se logren esos objetivos.

2. El imperialismo pedagógico que trata de imponer:

a) Una educación uniforme, de la que resulte el modelo de hombre que se pretende formar entrenándolo para guardar las fórmulas y conceptos que se le enseñan y sin oportunidades para pensar por sí mismo.

b) Una pedagogía al por mayor, en la que el alumno es el recipiente que el maestro debe llenar con sus narraciones, de modo que la capacidad pedagógica se mide según el nivel que alcancen esas narraciones y la capacidad de los discípulos por el grado de disponibilidad para con el maestro.

c) Una pedagogía de organizadores, que tiene por objeto la fabricación en serie, con criterio tecnocrático, de sujetos semiterminados, que la escolarización mecaniza y adapta, quitándoles toda posibilidad de actuar según la conciencia libre.

3. La relación educativa tradicional, en cuanto se funda en la absolutización de la ignorancia del alumno y en la soberanía intelectual del maestro, dando lugar a la antinomia maestro-alumno. Se afirma que en tal relación educativa el enseñar se reduce al dictado de clases, porque se confía en la indiscutida capacidad del maestro para transmitir las prescripciones impuestas como recetas, por una élite que se considera intérprete de las necesidades pedagógicas y culturales de los alumnos y de la sociedad y la única técnicamente habilitada. La relación maestro-alumno no puede ser, por lo tanto, más que una relación de dependencia, acorde con la naturaleza narrativa, discursiva y disertante de este tipo de enseñanza tradicional, a la que sus cuestionadores llaman educación bancaria, en cuanto el educador es quien deposita ideas y conceptos y los alumnos sus depositarios.

A estas críticas se agregan también las que se refieren a aspectos generales y a las consecuencias de la educación tradicional.

En efecto, la nueva pedagogía concientizadora considera que no existe una auténtica incorporación de conocimientos, porque no se ofrece a los alumnos la oportunidad de recrear de una manera personal los temas y las ideas recibidas. Esta carencia de actitudes originales los convierte en seres de la adaptación y del ajuste, sin poder de decisión y ajenos a los problemas de su tiempo, y caen entonces en el mito y en la alienación.

Otra consecuencia cuestionada de la educación tradicional es la falta de diálogo, que hace que los alumnos receptores de explicaciones mágicas y puros ob-

jetos forzados a acomodar su conducta a las expectativas de los demás. Estos alumnos masificados no pueden percibir el sentido profundo de un tiempo que cambia: son espectadores de una realidad incomprensible que los asusta y este miedo se resuelve en último término, en miedo a la libertad, porque permanentemente se les ha hecho dudar de sus posibilidades. El espíritu gregario los esclaviza y los desarraiga, porque la falta de espíritu crítico los aparta de una realidad a la que no podrán modificar. Son seres a-históricos, que no poseen una visión integral de sí mismos ni del mundo, porque han sido educados de acuerdo con los mitos creados por fuerzas sociales poderosas, e interesadas únicamente en hacer de ellos autómatas que respondan a sus prescripciones.

Una Pedagogía Liberadora

Frente al enfoque tradicional de la educación surge una pedagogía que se define a sí misma como liberadora y que intenta superar los conflictos y las contradicciones surgidos de una perspectiva distorsionada de los problemas de la educación.

Esta nueva pedagogía considera:

1. La necesidad de una pedagogía coherente con un mundo en cambio y que ofrezca una visión original de los viejos temas pedagógicos y facilite al mismo tiempo el paso a una sociedad abierta y democrática por medio de la concientización tanto del maestro como del alumno. Esto sólo podrá lograrse si se posee una actitud crítica e independiente ante cualquier situación y por el estímulo de la autorreflexión sobre las condiciones y características de cada momento histórico. La educación se convierte así en un quehacer permanente que se rehace creativamente en la praxis, por cuanto no acepta un presente condicionado ni un futuro preestablecido, sino que se determina en un presente dinámico y cambiante.

2. El proceso de concientización que debe jugar

un papel fundamental en cuanto se propone:

a) Superar la contradicción educador-educando me diante una actitud conciliadora, que signifique con respecto al educador identificar su acción con la del alumno convirtiéndose ambos, simultáneamente, en investigadores críticos de una sociedad en transición.

b) Iniciar una nueva relación educativa esencialmente dialógica, que ubique al alumno en su realidad histórica, presentada ahora como un desafío al que se puede responder. En este enfrentamiento con la realidad, la conciencia crítica abrirá interrogantes que los alumnos resolverán con el maestro. Quedarán entonces a un lado las explicaciones, para dar lugar a un sentido de responsabilidad tanto político como social presupuesto ineludible en el proceso de concientización. Esta nueva relación educativa no debe fundarse en los argumentos de autoridad, sino en la afirmación de la coexistencia decisiva para el diálogo, tanto del alumno con el maestro, como del maestro con la clase o de los alumnos entre sí.

3. La urgencia de despertar en los alumnos la conciencia política y social, como el único modo de lograr su inserción en la historia de una manera real.

4. La necesidad de una democratización de la enseñanza, que responda con caracteres propios al nuevo enfoque de los problemas educativos. La democratización abierta por el diálogo y la crítica, podrá superar no sólo el analfabetismo sino también la inexperience democrática, porque los alumnos, al entablar los más diversos diálogos, confrontan y deciden sobre sus puntos de vista y posibilidades.

Estos presupuestos de la nueva pedagogía configuran el intento de afirmar una educación liberadora que exige también:

- Un educador revolucionario y humanista capaz de superar el falso dilema humanismo-tecnología e identi

ficado con métodos científicos.

-Un alumno capaz de decisiones propias y consciente de su papel en los procesos sociales y políticos.

- Una educación empeñada en desmistificar, y por lo mismo liberadora de alienaciones; es decir, fundada en la práctica de la libertad.

Una educación problematizadora, con un carácter profundamente reflexivo que dé a los educandos y al maestro la posibilidad de una discusión valiente de su problemática y que los predisponga a "una cierta rebeldía en el sentido más humano de la expresión" para que dejen de ser domesticados por fuerzas sociales opresoras y se conviertan en dueños de sus propios destinos.

Se afirma así que hoy se plantea la opción entre una enseñanza masificadora como práctica de la dominación y una educación liberadora como práctica de la libertad. En una palabra, una educación democrática e integradora del hombre que provea los instrumentos para resistir el desarraigo y cree una auténtica cultura en una relación mediatizada por la convivencia, en un tiempo enunciador de nuevas actitudes, tanto sociales como políticas.

Algunas Reflexiones Finales

Sin duda esta pedagogía de la concientización y liberadora es un movimiento pedagógico que está actualmente en su etapa prerrevolucionaria e hipercrítica frente a la realidad educativa, social y política, y es prematuro anticipar a la revolución que va servir o hacer. Es a la vez uno de los esfuerzos más importante de los últimos tiempos para lograr que la pedagogía y los educadores asuman o retornen la iniciativa revolucionaria que habían perdido, y que la escuela sea una herramienta, antes olvidada y ahora redescubierta, para protagonizar los cambios revolucionarios.

Si bien todavía no se han precisado ni explicitado suficientemente los términos, ni la proyección del nuevo lenguaje pedagógico y la perspectiva y experiencia abierta por este nuevo enfoque, al presentarse como un movimiento con manifiestas implicancias filosóficas, ideológicas y políticas, pueden aparecer en la euforia actual como algo novedoso y en realidad no ser más que una experiencia metodológica y una praxis cuyos modelos están más allá del encuadre pedagógico de los que trabajan con ella.

Sin embargo esta perspectiva constituye un elemento potencialmente muy rico para el análisis crítico de los sistemas educativos burocratizados y dóciles a los sistemas sociales y políticos, cualquiera sea su ideología, y en gran medida forma parte de una importante tradición romántica, que periódicamente aparece planteando problemas que contribuyen a renovar el sentido de las funciones de la pedagogía y sugiriendo temas para la reflexión necesaria del pedagogo.

BIBLIOGRAFIA

Freire, Paulo. PEDAGOGIA DEL OPRIMIDO. Edit. Tierra Nueva. Montevideo, 1970.

Freire, Paulo. LA EDUCACION CAMO PRACTICA DE LA LIBERTAD. Edit. Tierra Nueva. Montev. 1971

Gusdorf, Georges. ¿PARA QUE LOS PROFESORES?. Cuadernos para el diálogo. Madrid. 1969.

El Prof. Fernando MARTINEZ PAZ, es actualmente titular de política educacional y legislación escolar de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba y profesor de la Escuela de Sociología para Graduados de la misma Universidad.

REPRODUCIDO de: REVISTA ESTRADA Año VI - No 19.
Agosto de 1972.

El DePAD destaca con motivo de la anterior reproducción que su Biblioteca Central está compuesta por los títulos de la colección Ciencias de la Educación de la Editorial ESTRADA, como primer aporte hacia ella. Nuestro agradecimiento.

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Título: METODOS DE EDUCACION DE ADULTOS (Tomo I)

Autor : Ma. del Sagrario Ramirez G.

Editorial: Fondo de Cultura Popular (España)
Marsiega S.A.Acebo, 54. Madrid 16.

Indice: Introducción

Primera parte: Fundamentos psicológicos y pedagógicos de los métodos educativos	pág. 9
Cap.I. La sociedad, el hombre y la educación tradicionales.	" 21
Cap.II. El mundo, el hombre y la educación actuales.	" 31
Cap.III. La reforma educativa española y la nueva educación.	" 59
Segunda parte: Métodos de educación de adultos	" 65
Clasificación de los métodos educativos	" 67
1. Método didáctico o magisterial	" 71
2. Método de entrenamiento mental	" 85
3. Método del grupo de formación, o "Training group"	" 111
4. Método del caso o "case system"	" 135
5. Método de orientación no directiva.	" 161

EL ROL DE GUATICAVA

La DINEA-CORDOBA, ha diagnosticado en un estudio realizado en 1971, la significación de las horas de capacitación, en el área específica de Educación de Adultos, de su personal. El cuadro final establece lo siguiente:

Cupo de revista: 216 Educadores
el 0,4% accedió a 200 horas-capacitación
el 4,0% accedió a 40 horas-capacitación
el 37,7% accedió a 10 horas-capacitación

En consecuencia, el 57,9% del personal en actividad, no tuvo posibilidades de acceso a cursos de perfeccionamientos específicos.

El panorama expuesto, brindó la posibilidad de una apertura tentativa de manera que el acceso continuo a fuentes de actualización y/o perfeccionamiento se hiciera realidad.

Bajo experiencias anteriores, el proyecto fue tomando cuerpo y estructurándose, en cuanto su conocimiento fue impulsado por afirmarse como esfuerzo positivo.

De allí nace *GUATICAVA*, que toma el nombre del primer aborígen alfabetizado en América, por el eremita Jerónimo Fray Ramón Pané, a manera de símbolo actual de un viejo problema -1492/1972- como si ello nos diera el coraje de proclamar situaciones y brindar elementos que acerquen soluciones.

En principio, el proyecto acuerda efectivizar su concreción, para posibilitar otra: el acceso a las fuentes bibliográficas, permitiendo con ello la ampliación de los conceptos vertidos en sus páginas. Por ello el DePAD ha resuelto destinar el 60% de las contribuciones que reciba, a la implementación de la Biblioteca Central de la DINEA-CORDOBA. Dado que el esfuerzo de lo proyectado en 1972, es apoyado por las Areas II y VI, hacemos nuestro el agradecimiento de las comunicaciones recibidas.

G U A T I C A V A

"...de y para educadores
de adultos..."

"... grata iniciativa en la avanzada del
movimiento que se propone la creación de
una nueva conciencia en materia de edu-
cación de adultos de nuestro país" ...

Jorge María Ramallo
Director Nacional
D I N E A

"... educadores de adultos, que se mani-
fiestan ávidos de material temático y bi-
bliográfico, para hacer más efectiva y
mejor la difícil tarea emprendida, comien-
zan a ver cristalizados sus deseos de su-
peración y actualización."

Isabel G. de Tomasini
Delegada
DINEA - San Juan

"... agradezco y felicito... a los cole-
gas docentes por tan feliz iniciativa."

Atilio Roberto Vacca
Supvs. Regional
DINEA - Mendoza

"... considero positiva la creación del
DePAD... felicito por ello a su Delegación
y le encarezco nos cuente entre sus perma-
nentes adherentes..."

Margarita de Tezanos Pinto - Delegada
DINEA - Jujuy

J A B C D 0 5 9 3 1 1

S E E V E N D E

U N A E S C U E L A

CORDOBA, 1973.

T I E M P O L I B R E

Y

EDUCACION DE ADULTOS (*)

El tiempo libre no es un problema, sino una conquista del hombre. Hasta ahora sólo unos pocos privilegiados podían disfrutar de ocio digno, a expensas de la inmensa mayoría. En cambio, hoy casi todo el mundo tiene su parte de tiempo libre y puede esperar aumentarla.

Todos los adultos tienen derecho a participar plenamente en la vida cultural y a desarrollar su personalidad; pero, faltos de tiempo libre este derecho se queda en letra muerta. Sólo el tiempo libre puede hacer que ese derecho se convierta en realidad. Sin embargo, acontece que en todos los países se está aún muy lejos de aprovechar las posibilidades que se ofrecen al respecto. De ahí que se hable a menudo de un problema del TL cuando, en verdad, sería más exacto decir que el nuevo fenómeno de la prolongación de la vida humana, prácticamente universal en nuestros días suscita en los individuos y en las sociedades incertidumbre e inseguridad en cuanto al empleo de esos años con que se acrece la existencia.

Esta situación crea importantes responsabilidades, al mismo tiempo que ofrece posibilidades inmensas. Para enfrentarse eficazmente con ella, hay que dejar de considerar a la educación de adultos como un sector social aislado y tratarla como parte integrante de la organización cultural, considerada en su totalidad, y como un elemento de la transformación económica en que se basa esa organización.

Aspectos del Tiempo Libre

El TL sirve al hombre para descansar y distraerse, para desarrollar su personalidad y para participar en la vida social. En todos estos aspectos del TL, la educación de adultos desempeña un papel, ya que permite al

individuo conocerse mejor a sí mismo y hacer frente a las exigencias de la familia y de la sociedad con el fin de obtener el mejor equilibrio posible entre las diferentes formas o categorías de TL.

La educación de adultos desempeña un papel en las actividades recreativas, lo mismo en las simples distracciones que en las actividades encaminadas a una renovación profunda de la personalidad, ya que permite a los individuos familiarizarse más íntimamente con las diversas actividades artísticas, manuales, deportivas y sociales a las que tienen o pueden tener acceso, y adquirir capacidades -físicas, artísticas, lingüísticas, etc.- que constituirán para ellos fuente de placeres nuevos.

La educación de adultos tiene indiscutiblemente un papel que desempeñar en el desarrollo de la personalidad. Los adultos pueden emplear el TL en mejorar su competencia profesional -si bien la racionalización de la producción ofrecerá nuevas posibilidades de continuar ese perfeccionamiento durante las horas de trabajo. Pueden también emplearlo para colmar las lagunas de su cultura general, para prepararse a desempeñar funciones que exijan un nivel más alto de especialización o para ponerse al corriente de los progresos / del conocimiento, así como para instruirse por el placer que ello supone y para adquirir una formación social que les ayude a ser mejores ciudadanos. Los adultos pueden desarrollar su sensibilidad gracias al conocimiento y la práctica de las artes, así como adquirir la confianza en sí mismo que es necesaria al hombre para participar más activamente en la vida social.

La educación de adultos puede satisfacer estos fines de diferentes maneras, según los distintos sectores de la población a los que se dirige y en función de la situación social y familiar, de la profesión, de la edad y de la experiencia de cada uno. En todos los ca

Los objetivos son el mismo: es el tiempo libre lo que permite al hombre gozar de la máxima libertad.

Sin la educación de adultos, tal libertad puede a veces no servirle de nada.

En cambio, la educación de adultos puede hacerle percatarse de la posibilidad de una opción, capacitarle para que lleve a la práctica esa opción y proporcionarle los medios de juzgarla y de disfrutar sus resultados.

(*) *Conferencia Regional*
Praga. 1965.
Informe General (I parte)

PERFIL DEL SUPERVISOR (*)

Los supervisores no se improvisan. Son el producto de una disciplina de estudio, reflexión y experiencia.

Como líder institucionalizado democrático deberá encauzar, estimular e impulsar convenientemente el grupo operativo.

El supervisor conoce a los docentes, se ha formado entre ellos, tiene por lo tanto la obligación de saber cómo tratarlos; no desconoce que son dueños de una sensibilidad que como la suya reacciona positivamente al estímulo adecuado y oportuno; debe aprovechar todos los recursos disponibles para lograr que el entendimiento se establezca entre él y sus colaboradores, seguro que, siempre es por vía de la amistad y el respeto mutuo que se llega más lejos que por el sendero de la autoridad impuesta.

El supervisor debe estar en estrecha vinculación con las autoridades; mediar entre ellas y los docentes de su área con el fin de lograr una amplia y total colaboración. Ha de insistir en forma tescnera y persuasiva para establecer una relación íntima entre gobernar y educar. Cultivará su sentido social como una necesidad indispensable para desempeñar el cargo.

Muchas son las facetas que deben conformar la personalidad de un docente que ejerce funciones de tanta responsabilidad y de tan hondo significado, pero ellas podrían sintetizarse en el trato amistoso y servicial, una actitud abierta y flexible, una modalidad constructiva y un espíritu exento de falsas vanidades y abierto a la más amplia participación.

Estos atributos, si bien son de orden personal, constituyen la base de todo profesional, pues una preparación integral y competente requiere el complemento de una calidad humana especial.

Ha de ser conocedor de su función, no solamente en el campo de la dramática realidad donde se desenvuelve sino en su amplia dimensión, en sus dificultades de aplicación y en la esencia de los principios-filosóficos que la sustentan. Ha de llevar como bandera y símbolo los cuatro pisos que configuran la ciencia de la educación: *postulado, principio, norma y creación.*

El supervisor no ha de ser un teórico simplemente, pero tampoco un realizador práctico. Ha de *pensar* como un hombre de acción y ha de *obrar* como un hombre de pensamiento, según la sabia fórmula de Ortega y Gasset.

El cargo obliga al supervisor a estar alerta para conocer lo que sucede, a enriquecer su experiencia con lo que ha sucedido y planear o prevenir lo que pueda suceder. Y de toda esa actividad que re-

clama energía, tiene la obligación de reservar buena parte para su propia actualización y enriquecimiento. Que ningún supervisor crea que el ascenso oficial es consecuencia obligada de su sabiduría y experiencia y por lo tanto ya no necesita estudiar, se estancará irremediablemente y la mediocridad será la triste respuesta a su arrogancia. Es indispensable que cultive y acreciente lo que sabe hasta convertirse en un educador del presente que marcha al ritmo de una época de constante aceleración y cambio. Se ha dicho que quien cree saber sólo pedagogía, ni pedagogía sabe.

Le será indispensable sumergirse en el campo de psicología, estar al tanto de las investigaciones que se realizan sobre el aprendizaje y su relación con los aspectos de la conducta. Deberá considerar fundamentales los estudios sociológicos que le ofrecerán las grandes bases donde sustentar todo el quehacer educativo.

El supervisor de adultos en especial estará siempre bien informado sobre la legislación obrera constitucional, pues tendrá que obrar dentro de la ley con el mejor criterio. Será parte indispensable de su formación, el reconocimiento de las normas legales que regulan la vida del país.

En resumen, puede afirmarse que el papel del supervisor es importante y decisivo en la tarea educativa, pero es asimismo uno de los más complejos y difícil por su doble esencia, humana y técnica. Son dos contenidos inseparables, no funciona uno sin la complementación del otro. Juntos se elevan y magnifican, aislados limitan y anulan.

¿Cómo ha de alcanzar el supervisor metas tan altas?

Quizá con la honestidad de analizar su propia persona en toda su dimensión y limitaciones para poder brindar el estímulo a la inteligencia, equilibrio en los sentimientos, dirección y firmeza a la voluntad.

Su aspiración debe llegar a ser bastante más que un funcionario oficial: *Toda una autoridad moral.*

- (*) *Primeras Jornadas de Supervisión Educativa.*
Buenos Aires. Agosto de 1971.
*Extracto de la monografía presentada por el Cuerpo de Super-
visores de DINEA-Buenos Aires.*

REFLEXIONES ACERCA DE LA CARACTERIZACION DEL HOMBRE ARGENTINO

Ramón Osvaldo CARBO

Para poder forjarse una idea del HOMBRE ARGENTINO, de su caracterización con perfiles propios dentro del concierto universal, es preciso esclarecer cuales son, o pueden ser, sus notas históricas individuantes, o dicho de otra manera, se hace necesario determinar sus orígenes, la herencia biológica y cultural que le dará, con fuerza incontrastable, **PERSO-
NALIDAD NACIONAL.**

Repetimos sin cesar que pertenecemos a la civilización occidental y cristiana, o a veces, diciéndolo en otra forma, nos ubicamos en el contexto de la cultura greco-romana o greco-latina, lo cual es verdad, pero aún en el caso de alcanzar el significado profundo de dichas expresiones, ellas son excesivamente generalizantes.

Nuestros programas secundarios, por otra parte,

tienen una amplitud tal que impiden todo intento de profundización, y aunque aprobemos todas las historias, las urgencias de aprendizaje que impiden casi siempre la reflexión, hacen que nos quedemos sin conocer los aportes que llegan a nosotros, aquellos aportes con que se hará nuestra personalidad. Se estudia sin aprender en la mayoría de los casos, y como lógica consecuencia, sin comprender, que es lo más importante.

Nuestra idiosincrasia como pueblo no tiene que ser necesariamente original y exclusiva; puede participar de elementos comunes con otros pueblos, que los hay, con herencias iguales o parecidas a la nuestra (pero con matices diferentes en su inserción); lo que creemos debe buscarse es precisamente conocer esos orígenes.

"Sólo con recias raíces hay crecimiento, lozanía y fruto"; para obtener ese crecimiento, esa lozanía y ese fruto debemos empezar por saber los elementos que componen esas raíces, y si son recias; cuando conozcamos la semilla sembrada, podremos saber a qué fruto debemos aspirar. Sólo así nos conoceremos y podremos presentarnos ante nuestros semejantes, frutos de otras semillas, con caracteres propios, con sabor nacional, con "*sabor Argentino*".

"El hombre -dice Vicente Sierra- como espécimen humano y estructura biológica, constituye un ente perfectamente delimitado; como expresión de valores espirituales es un ente histórico, tan deslindado e indeclinable como lo es su obra a través de la historia. Tal hecho determina su inseparabilidad respecto de su pasado". Conozcamos, pues, *nuestra*, historia para llegar a conocernos; indaguemos los orígenes de nuestro ser para poder proyectarlo hacia el mundo y hacia el futuro.

Por supuesto que esto no debe entenderse en el sentido de que tenemos que seguir comportándonos de

la manera como se comportaron nuestros antecesores, o en el sentido de que debemos rechazar aportes que nos perfeccionen, sino en el de que así encontraremos la explicación de nuestro estilo de vida, de nuestra substancia, que sin ninguna duda puede ser enriquecida; el fluir histórico no se detiene, y seremos nosotros los encargados y responsables de transmitir a las generaciones que nos sigan un legado claro y en marcha permanente hacia mejores riquezas esenciales.

Siendo el propósito de estas líneas plantear una problemática, y considerando que es tarea que excede las dimensiones a que debemos ajustarnos el desarrollarla en amplitud, dejamos a la reflexión o estudio de nuestros lectores las respuestas que puedan formularse o las inquietudes que puedan despertarse.

Pero no olvidemos, en condición docente, que de nada valdrá poseer las mejores técnicas si previamente no determinamos las metas hacia las que nos debemos dirigir, *CON SENTIDO NACIONAL Y CON VOCACION DE GRANDEZA.*

INDICE

	pág.
AQUI Y AHORA Raúl Augusto Pedernera	1
PSICOLOGIA DEL ADULTO Fase de Desarrollo Dr. Cyril De Keyser	3
REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA Prof. Dr. J. M. Aguirre	7
LA CONCIENTIZACION EN LA PEDAGOGIA CONTEMPORANEA	10
Prof. Fernando Martinez Paz	
INFORMACION BIBLIOGRAFICA	16
G U A T I C A V A	18
SE VENDE UNA ESCUELA	19
PERFIL DEL SUPERVISOR	22
REFLEXIONES ACERCA DE LA CARACTERIZACION DEL HOMBRE ARGENTINO Lic. Ramón Osvaldo Carbó	25



H 0018327

GUATICAVA

Año 1

Nº. 2

CORDOBA



DIRECTOR RESPONSABLE:

Raúl Armando Sánchez C.

PRODUCCION:

Departamento Editorial

Area II

DEVOTO (Cba.)